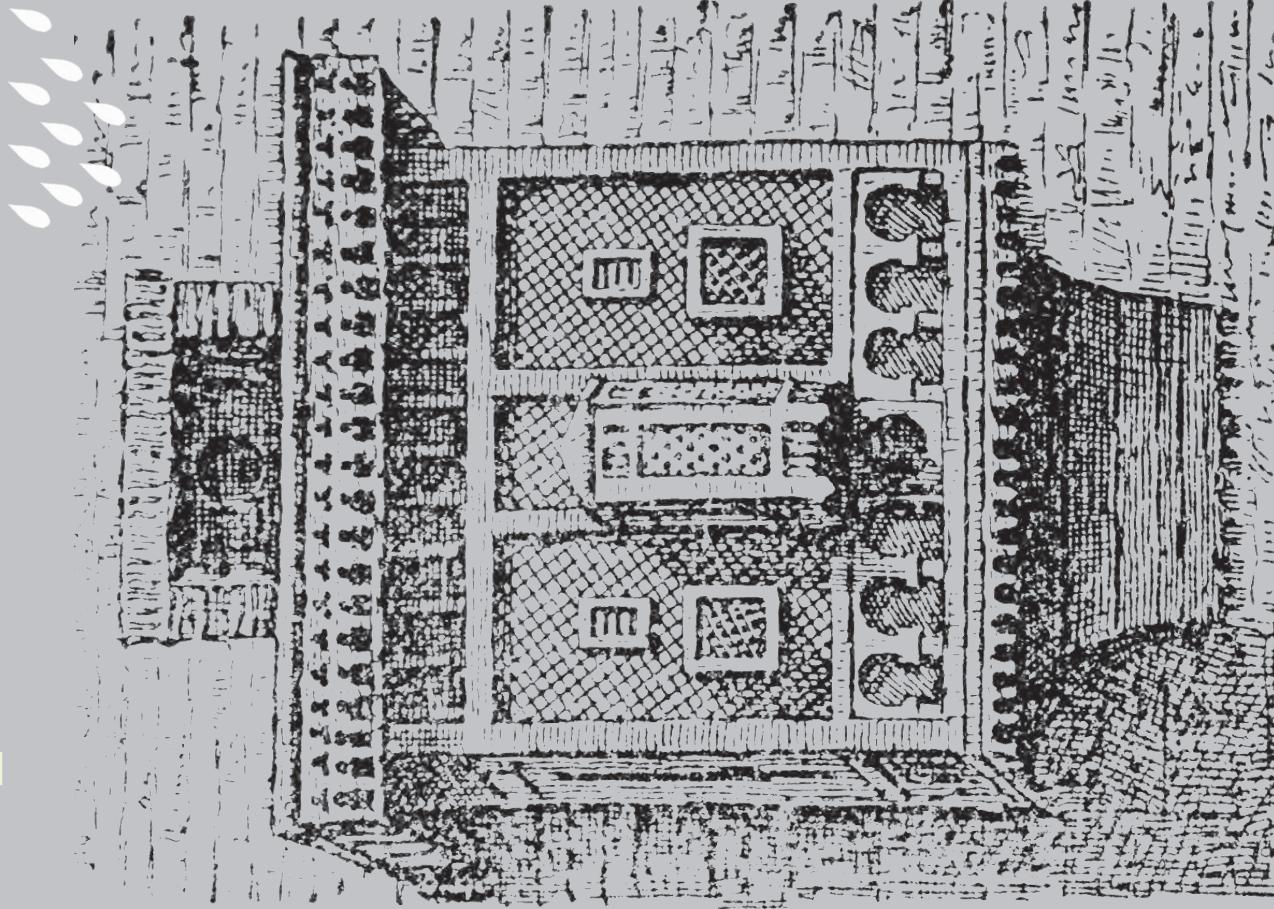


Mi padre en abril



Gabriel Jaime Alzate

* * *

Sigues en la ventana

miras hacia no sé qué punto entre las nubes
y el viento augura algo, padre.

“Lloverá”, dijiste y una plegaria nos destrozó el alma.

¿A qué has venido, padre?

¿A despedirte de nuevo?

Con esa sobriedad no puedes ser tú mismo.

Pienso que eres la tristeza que alguien dejó
a la puerta de mi casa a medianoche.

Pero sigue, no te quedes ahí
que la brevedad de tus pasos

no alcanza ya para inventarse huellas.

Recítame a García Lorca como lo hacías cuando yo era un niño
y tú mirabas las caderas de las gitanas que rondaban la casa
mientras el sol cambiaba de lugar contigo.

Ah, quién tuviera esa serenidad para escupirle al rostro de la muerte,
quién no tuviera miedo de estar solo, padre.

Si he de viajar contigo

déjame abierta la ventana.

Llévate la botella por si acaso,
no soy capaz de soportarte sobrio.

Siquieres empacó una camisa,
papel para que escribas cartas y la urna
en que guardamos las cenizas.

* * *

Gabriel Jaime Alzate Ochoa
Medellín, 1951

Ha publicado *La hora del Lobo* (cuentos), *Piedras en la boca* (cuentos), *Cuentos infieles* (cuentos). *Los viejos tienen que morirse* (novela), *El viajero en el umbral* (novela), *Oficios de la noche* (poesía), *Francisco de Quevedo entre la mordaza y la pluma* (biografía). Ha obtenido el Premio Jorge Isaacs en las modalidades de libro de cuento y novela; asimismo el Premio Nacional de novela ciudad de Pereira (1985) y el Premio Nacional de novela ciudad de Bogotá (2006).